

CUADERNOS DE **UFOLOGIA** **1983**



AÑO 1 Nº 2

OVNI

CUADERNOS DE UFOLOGIA

COLABORADORES

J. M. ALCIBAR

V. J. BALLESTER

A. GARCIA

J. RUESGA

F. J. SARABIA

Con la colaboración especial de
JUAN MARCOS GASCON

CUADERNOS no se identifica, necesariamente, con las opiniones de los artículos firmados, que pertenecen a la responsabilidad de los autores.

CUADERNOS DE UFOLOGIA no es una publicación comercial, sino el resumen de las actividades de un grupo informal de investigadores del fenómeno OVNI, que sirve de vehículo de unión e intercambio de criterios entre ellos.

COMPOSICION

M. GOMEZ

MAQUETA Y
DIRECCION

J. RUESGA

CORRESPONDENCIA A:

J. Ruesga Montiel
Pol. San Pablo B^a E
Bloque, 819-2^a B
SEVILLA-7

EDITORIAL

Cuando nos lanzamos a la aventura de creación de CUADERNOS DE UFOLOGIA, sabíamos de las muchas dificultades con las que íbamos a tropezar, especialmente en el aspecto económico, base de la continuidad material de esta publicación, muy especializada y dirigida a un reducido grupo de estudiosos españoles. Sabíamos igualmente de la necesidad de este medio de comunicación en nuestra pequeña comunidad ufológica, pero nunca llegamos a imaginar la muy buena acogida. Recibimos palabras de aliento y apoyo de Ballester Olmos, Fernandez Perie, Sarabia Sanchez, Alcibar...

Ballester nos decía en una carta del pasado Mayo:
"La idea y el título son de lo más acertado. Pienso que debe convertirse en el aglutinante material del colectivo ufológico español de hoy... Mi ayuda y colaboración será total."

Buena muestra de esta disposición por parte de nuestro amigo y compañero Ballester es que en estas páginas insertamos un nuevo trabajo suyo. Pero, no solo podemos hacer viable el proyecto con la ayuda de estos incuestionables investigadores OVNI. CUADERNOS DE UFOLOGIA ha sido pensado y creado para toda la comunidad ufológica seria, que se esfuerza por hacer de la Ufología en España un tema riguroso y académico. Es por tanto necesario poder contar con los trabajos, el apoyo moral y material de todos aquellos a quienes va dirigida la publicación.

Sabemos que estamos en momentos difíciles, especialmente en el plano económico, pero exigiría tan poco esfuerzo entre todos el hacer viable el proyecto, que de no hacer se habría que pensar que la Ufología en España no ha llegado a nacer.

Desde aquí, y aunque parezca reiterativo, vuelvo a pedir la colaboración de todos vosotros, en la seguridad de que CUADERNOS DE UFOLOGIA llegará a ser el vehículo de nuestras inquietudes, esfuerzos y trabajos más notables.

Seguro de que vuestra respuesta será positiva, os dejo en la seguridad de poder volver a comunicarnos a través del próximo número.

José Ruesga Montiel

AYUDA A MANTENERLO

Del 23 al 28 de Febrero se celebró la

V SEMANA CULTURAL

Homenaje póstumo a don Manuel Osuna, con cuyo nombre se ha rotulado una calle de Umbrete.

Como saben ustedes, organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Umbrete y la Asociación Pablo de Olavide, del 23 al 28 del pasado mes de Febrero tuvo lugar en nuestro pueblo la ya tradicional Semana de la Cultura en su quinta edición.

En esta ocasión la Semana Cultural ha estado dedicada por completo a la memoria de don Manuel Osuna Llorente, hijo del pueblo, maestro de numerosos umbreños y estudioso de Ufología y de los fenómenos paranormales.

Precisamente sobre esta última actividad —la Ufología— a la que dedicó muchos años de su vida, se basó fundamentalmente la actividad de esta Semana.

Si hacemos una valoración de ésta, podemos decir que si bien cualitativamente fue un éxito, en el aspecto cuantitativo o de asistencia de público no fue nada más que discreta, debiendo resaltarse que la mayor parte del público asistente era foráneo.

Difícilmente Umbrete volverá a tener la oportunidad de contar con una Semana de la Cultura de la

ción se proyectó la película "2.001 una odisea en el espacio", cuya introducción y comentarios corrieron a cargo de don Prudencio Giráldez Sojo.

En días sucesivos se desarrollaron las distintas conferencias que corrieron a cargo de los señores Benítez, Pedrajo, Argumosa,



Antonio Infantes Mateos, en representación de la Asociación Pablo de Olavide, hace entrega de una placa conmemorativa a don Heliodoro Contreras, organizador de las conferencias.

calidad de la pasada, teniendo en cuenta el renombre nacional —e incluso internacional— de algunos de los conferenciantes que a ella asistieron. Es por ello quizás, que causa una mayor tristeza el que no haya habido una mayor asistencia de público a las distintas conferencias.

La Semana de la Cultura comenzó el día 23 con la inauguración de ésta por parte de don Fernando García Delgado, Alcalde de Umbrete, que tuvo unas palabras de recuerdo emocionado hacia la persona de don Manuel Osuna. A continuación, su amigo y colaborador, Heliodoro Contreras glosó la persona y obra del insigne ufólogo. Terminada esta presenta-

Ribera y Calderón, quienes participaron desinteresadamente en el sentido homenaje a su compañero.

Debemos señalar que el señor Benítez ofreció una colección de fotos sobre el **Misterio de Guadalupe**, que estuvieron expuestas en el Salón Parroquial durante toda la Semana.

La V Semana Cultural se completó con la representación de una obra teatral: "La Casa de Bernarda Alba", de García Lorca, a cargo del grupo de Teatro "Callejero" que hizo las delicias del público infantil, y la actuación de un grupo folk.

Como culminación de estos actos festivos, tuvo lugar en el Amarguillo la celebración de una gran fiesta infantil de disfraces, en la que participó gran parte de la chiquillería del pueblo y que estuvo animada por un grupo de sevillanas de una escuela de esta localidad, y una pequeña banda de música de Olivares.

El final emocionado que tuvo la Semana Cultural fue el descubrimiento del rótulo de una calle, que a partir de entonces lleva el nombre de don Manuel Osuna Llorente, cuyo acto tuvo lugar el día 28 de Febrero.

Tenemos finalmente que destacar la asistencia de los familiares del homenajeado don Manuel, a la práctica totalidad de los actos programados.



Mary Loli Osuna con personalidades de la ufología

UNA INVESTIGACION OVNI METODICA:
OBJETIVO PARA EL UFOLOGO ACTUAL

Por Vicente Juan Ballester
Olmos del Consejo de -
Consultores del CEI

La investigación personal y directa de las experiencias OVNI-Informes de personas que narran la observación de extraños fenómenos aéreos u objetos aterrizados-es pieza clave en el quehacer del estudioso de la - problemática OVNI. Esto lo he llevado en mi ánimo desde que realicé mi primera encuesta en el año 1966. Ya entonces me di cuenta, tras descubrir - que el avistamiento de un presunto - OVNI se convertía en un vulgar bólido que no se podía equiparar la información que daban los periódicos con la realidad de lo sucedido. Más adelante comprobé, lo que es peor, que el testigo

tampoco transmite sistemáticamente la verdad de las cosas. Al menos, no toda la verdad, pues, sin quererlo, la colorea y tergiversa, produciendo una descripción modificada de los acontecimientos verdaderos.

Por ello, resulta evidente la necesidad de desarrollar sistemas válidos y objetivos para la realización de las investigaciones in situ de los casos - OVNI. Ante todo, y contrariamente con lo que ocurre con la vida ciudadana, el encuestador debe mantener la presunción de error, esto es, pensar que todo supuesto caso OVNI es presuntamente explicable de forma satisfactoria mientras no se demuestre lo contrario. Tal demostración consiste en la presentación o hallazgo de evidencia suficiente que apoye-más allá de cualquier duda razonable- la naturaleza anormal e insólita del fenómeno u objeto observado.

Quisiera seguidamente resaltar algunos elementos de precisión y de precaución a tener en cuenta durante el trabajo de investigación de campo por parte del ufólogo. Hay una serie de pequeños detalles, pero trascendentales a la hora de evaluar un suceso, que pasan desapercibidos para muchos investigadores. En orden, pues, a alcanzar la máxima objetividad posible en nuestros informes de casos investigados, debemos ser estrictamente fieles a algunos principios que, a pesar de ser elementales, no son respetados muchas veces. Citaremos seis de ellos como ilustración:

1ª) Los informes deben incluir, en los momentos en que se describen los - aspectos más relevantes del avistamiento, las expresiones usadas originalmente por el testigo. Esto proporcionará al lector una herramienta válida para comprobar el grado de embellecimiento que puede haber sufrido posteriormente la descripción espontánea, por el manejo del caso por el encuestador. En el caso de - múltiples testigos, estos deberán ser entrevistados siempre por separados.



2ª) Una vez recabados los hechos del testigo, el investigador debe reconstruirlos en su presencia en tiempo real. La finalidad de este ejercicio es verificar si es correcta la duración dada por el testigo. Esta reconstrucción dará continuidad al desarrollo del suceso y el encuestador podrá juzgarlo más apropiadamente.

3ª) Hay varios tests sencillos que deberían hacerse al testigo para comprobar cual es su margen de error en la apreciación de distancias, dimensiones y tiempos. Así, con la ayuda de la cinta métrica en los dos primeros casos y del cronómetro o el reloj en el tercero, el encuestador debe hacer que el testigo estime varias veces la distancia que le separa de ciertos lugares, la envergadura de diversos cuerpos y el tiempo transcurrido entre algunos intervalos. Ello permitirá deducir el porcentaje de error típico del testigo (véase ahora el Gráfico I, que se refiere a las dimensiones aparentes de los objetos observados.)

4ª) Lo referente a la representación artística final de lo que el testigo afirma haber visto es algo a cuidar con gran esmero. Durante cualquier investigación OVNI, es muy recomendable se obtenga un dibujo hecho por el testigo, aunque sea de mala calidad, pues, junto con su descripción del mismo, permitirá comprobar la fiabilidad de cualquier ulterior reconstrucción.

5ª) El encuestador debe usar cuestionarios preparados al efecto, que le sirvan de guía para afrontar con éxito la ardua tarea de recopilación de datos del testigo, evitando así peligrosas improvisaciones. Tales cuestionarios, como el que yo mismo he desarrollado y que es usado al unísono por CEI y RNC (1), las dos entidades para el estudio de los OVNIS más importantes del país, proveen una relación de las cuestiones básicas, aquellas que no deben dejar de plantearse. El resto estará en función de la complejidad de cada incidente y de la imaginación y perspicacia del investigador.

6ª) Asimismo, el encuestador debería reunir en su maletín de ufólogo de campo aquellos componentes y equipo útiles para la adquisición de información en casos de alta extrañeza, como son los aterrizajes. El CUFOS americano (2), por ejemplo, facilita a precio razonable diversas ayudas al investigador, como son catálogos de colores, bolsas especiales para la conservación de muestras, instrumentos mecánicos para la medida de dureza del suelo, analizadores de luz por difracción, etc.

Al tener la problemática OVNI una naturaleza típicamente interdisciplinaria, se desprende la conclusión de que no puede existir el investigador perfecto o el experto completo; en otras palabras, cualquier encuesta realizada por una sola persona - aunque se trate de un profesional cualificado - adolecerá por definición de falta de exhaustividad, y, consecuentemente, será susceptible de llevar a resultados erróneos. Por ello, es del todo recomendable que sean equipos de encuesta los que desarrollen la labor investigadora, los cuales deberían estar integrados por personas que puedan juzgar el caso tanto desde la perspectiva física (ingenieros o técnicos, licenciados en ciencias, etc.) como desde la perspectiva social (psicólogos, médicos, etc.). Un informe, enriquecido con las aportaciones de este doble punto de vista, tiene grandes posibilidades de evaluar correctamente los hechos.

Si bien la Ufología no está en principio reñida con la profesión periodística (aunque el sensacionalismo se ha infiltrado muchas veces en esta materia), resulta obvio que una investigación de campo es un ejercicio que no tiene nada que ver con la entrevista periodística. La entrevista que realiza un reportero asume que lo que se narra es verdad, y, en consecuencia, las afirmaciones del entrevistado ven a la luz sin pasar por ningún filtro crítico. Traigo a colación aquí, por ejemplo, los trabajos del jefe de investigaciones del Center for UFO Studies, Allan Hendry, autor de una obra maestra que es el mejor manual que existe para el investigador OVNI (3). Pues bien, Hendry ha demostrado que el 90 por ciento de los casos denunciados pueden ser explicados adecuadamente, sin tener que recurrir a intrincadas hipótesis. Este es, justamente, el importante enfoque diferencial que el ufólogo debe siempre considerar a la hora de llevar a cabo sus actividades de investigación sobre el terreno.

Evidentemente, una de las mayores preocupaciones actuales del analista-aquel que trabaja con conjuntos de casos-es determinar el nivel de "ruido" (proporción de casos falsos) que existe en sus catálogos. Ciertamente, el número de informes OVNI en los censos preparados por los especialistas se multiplica y el problema de depurar los informes de los catálogos de observaciones OVNI es de gran importancia.

En este contexto, vemos a menudo que se comete el error de adjudicar al investigador-específicamente al compilador o catalogador de casos-la exigencia de demostrar, sin margen de duda, que el contenido de un informe obedece a una explicación concreta y definitiva antes de darlo como negativo (caso - eliminado por explicable). ¡Podemos asegurar que no hay nada más lejos de su responsabilidad real! Por el contrario, el sentido primario de su modus operandi debe consistir en recabar del informe que llega a sus manos, los suficientes elementos evidenciales que prueben la extrañeza intrínseca de lo observado, tales que lo hagan susceptible de consideración como un presunto suceso OVNI.

Así, por ejemplo, comentaré una breve información de prensa, según la cual, en verano de 1968, durante un viaje de madrugada por la carretera entre Villaverde y Brenes, en Sevilla, los faros del coche en que viajaba una familia de tres miembros iluminó fugazmente un cuerpo asentado en un olivar al lado del camino. En medio de una oleada de noticias periodísticas sobre OVNI, el conductor y padre de familia describió una carta a un diario local dando esta visión como corroboración de otros casos de la zona.

La descripción de lo visto se reduce a señalar la presencia de un cuerpo "menor que un autobús y mayor que un microbús", de forma aparente ovalada, cuyas únicas luces eran las que veían a través de unas aberturas en su superficie, calificadas como "esootillas". El niño de cinco años que acompañaba a sus padres les alertó con un significativo "¡mira, un camión destrozao!".

Ante un informe de estas características, y en ausencia de una información mejor, lo inmediato es asignarle la etiqueta de "probable roulotte", - pues su apariencia general y tamaño, el lugar donde se hallaba aparcada y la época del año, sugieren razonablemente esta explicación. Además, y esto es lo más notorio, no hay en el informe indicios fehacientes de algo verdaderamente

anormal. Y no hay que olvidar que la clasificación como OVNI de un cierto fenómeno implica que éste detente unos niveles de extrañeza compatibles con la definición más aceptada de OVNI, la de Hynek, que hace necesaria una apariencia, conducta dinámica o luminosidad que no se equiparen con un objeto convencional o conocido.

Por ello, creo sería un grave error conceptual invertir el sentido de la investigación ufológica, demandando al estudioso a tomar como OVNI aterrizado cosas como el antes citado, si éste no puede aportar puntualmente todas las pruebas que determinen que aquello fue una roulotte. El buen investigador—esto es, aquel que busca la objetividad por encima de todo—debe solamente aislar como verdaderas e irreductibles experiencias OVNI aquellas descripciones cuyas características sean, simplemente, extraordinarias, comparadas con los patrones normales.

Creemos que estos pensamientos deberían recordarse, para situar de nuevo a la Ufología en el rumbo que le debía ser propio, rumbo que ha sido variado últimamente por la irrupción en esta materia de estudio de oportunistas e incompetentes tratamientos del tema.

Si bien he estado poniendo mucho énfasis en la necesidad de realizar modelosas investigaciones sobre el terreno, lo cierto es que la Ufología encierra otros muchos aspectos de investigación, exploración intelectual y estudio científico. Quienes conozcan mi trayectoria personal de investigación, sabrán de mis análisis estadísticos y de mi propensión a estudiar el componente físico del fenómeno OVNI (4). Se hace necesario, entonces, un esquema que muestre, en toda su perspectiva, lo que podría ser un tratamiento completo de la investigación OVNI. El gráfico II ha sido precisamente concebido para señalar globalmente lo que entiendo por ello (5).

La fuente inicial del problema OVNI la constituye la mera existencia de informes que se refieren a fenómenos presuntamente anómalos, esto es, lo que llamamos experiencias OVNI. Indudablemente, para que la información cobre valor suficiente, debe, en primer término, ser objeto de una investigación lo más completa posible, mediante la realización de una encuesta. Esta encuesta proveerá los elementos necesarios que definirán las características del estímulo visto y que capacitará una cabal identificación del mismo. Este proceso de depuración, según enseña la práctica universal, es incapaz de reducir a cero el flujo de informes de contenido fenomenológicamente anormal, quedando sin explicación un porcentaje variable de dichos casos (Entre el 10 % y el 25 %).

La casuística resultante debe someterse a ulterior análisis. De una parte, se estudiará el fenómeno desde el punto de vista de las ciencias "naturales" (Física, Medicina, Estadística, etc.) o de las ciencias sociales (Psicología, Sociología, etc.). De otra, para completar la investigación, será el sujeto que ha experimentado la visión quien centralizará el interés del investigador. Idealmente, los datos propios del fenómeno y los derivados del estudio de los sujetos deben confluír, previamente a la definición de hipótesis o teorías, las cuales, a su vez, podrían conducir a la realización de experimentos. La teorización o la experimentación permitirá explicar la naturaleza de las manifestaciones OVNI.

Quienes, sin embargo, dedican su exclusiva atención al apartado que analiza al perceptor, o a aquellos en los que éste puede jugar un papel predominante en la formación del fenómeno OVNI, corren el riesgo de soslayar los aspectos físicos del fenómeno y pasar directamente de un estudio antropológico y etiológico del testigo a la elaboración de "soluciones", las cuales, por necesidad, serán parciales. Mi personal criterio es - que el componente físico del fenómeno es extraordinariamente importante y el estudio del problema desde este punto de vista resulta altamente - prometedor.

La encuesta es una actividad que sirve, básicamente, como aporte de - datos. Mas ese flujo de información carece de valor si no se complementa con el análisis global de los casos. El analista pone énfasis en el estudio estadístico y abstracto de los datos OVNI, a la búsqueda de constantes del fenómeno. La actividad ufológica del analista tiene por objeto, pues, - partiendo de la materia prima que representan los casos bien documentados, extraer y aislar las características y patrones intrínsecos del fenómeno OVNI, que contribuyan a la definición de un modelo que se aproxime a la - realidad OVNI. En el interín, surge una metodología rigurosa y científica, con lo que se coadyuva a la aceptación del estudio de los OVNI en el entorno académico.

R E F E R E N C I A S

1. CEI (Centro de Estudios Interplanetarios) Apartado 282, Barcelona.
(Sede social: Balmes 86, entresuelo, Barcelona)
RNC (Red Nacional de Corresponsales), José Ruesga, Polígono de San Pablo Barrio E, Bloque, 819-2º B, Sevilla-7
2. Center for UFO Studies (CUFOS), P.O. Box 1402, Evanston, Illinois 60202, USA
3. Allan Hendry, The UFO Handbook, Doubleday and Company, Inc., Garden City, New York, 1979.
4. Vicente-Juan Ballester Olmos, OVNI: el fenómeno aterrizaje, Plaza y Janés, S.A., Barcelona, 1978. (Colecciones Otros Mundos y Varia).
5. V.J. Ballester Olmos y M. Guasp, Los OVNI y la Ciencia, Plaza y Janés, S.A. Barcelona, 1981. (Colección Varia).

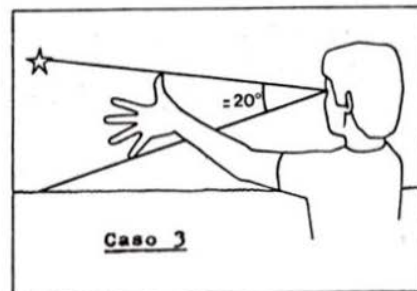
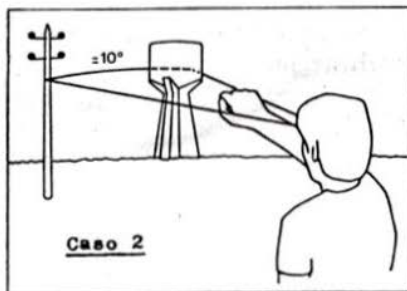
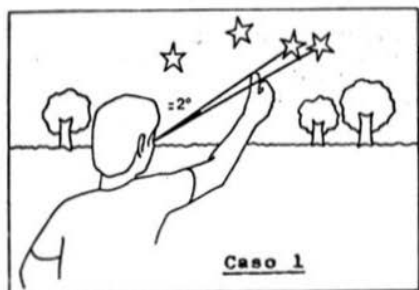
Gráfico I

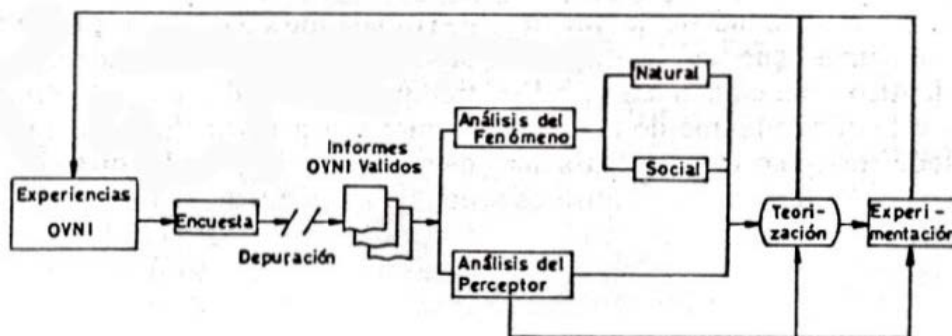
Una forma elemental pero precisa de conocer la separación angular entre objetos, para evaluar las dimensiones aparentes:

— caso 1: con el brazo extendido, las dos estrellas están separadas por la anchura de un dedo grueso y equivale a 2° .

— caso 2: la distancia angular referida al puño cerrado es de 10° .

— caso 3: para el observador la estrella se halla a 20° sobre el horizonte, mano extendida.





Flujo metodológico o flow-chart, de una investigación objetiva en ufología. disciplinu que estudia el fenómeno ovni.

Gráfico II

Aunque esta publicación pretende huir de establecer una sección de QUIEN ES QUIEN, primordialmente por estar dirigida a investigadores nacionales y ser todos conocidos en mayor o menor grado, no quisieramos dejar pasar esta ocasión sin presentar a nuestros lectores la persona de FRANCISCO JOSE SARABIA SANCHEZ.

Francoisco José es un joven investigador residente en Murcia, que a sus 23 años es Licenciado en Ciencias Empresariales y apunta a ser una de las mentes más integradas en la investigación seria, metódica y desapasionada de la problemática OVNI. Miembro activo del CEI (Centro de Estudios Interplanetarios), de Barcelona y de la RNC (Red Nacional de Corresponsales) de Sevilla, se incorpora a la investigación a finales de la década de los 70 con interesantes aportaciones en investigación de campo, tales como Humanoide en Sangonera, o el ensayo de Mayo de 1982, "Apuntes sobre la actividad no identificada en la provincia de Muroia para el decenio 1970-1979", quizás poco conocido por estar divulgado en edición privada, pero de un alto contenido, no solo informativo, sino de método.

Estas páginas han recogido un breve trabajo suyo, preparado a tal efecto, como muestra de su apoyo al desarrollo de una Ufología de verdadero compromiso y seriedad.



PROYECTO CATARES: UNA HERRAMIENTA VALIDA DE TRABAJO

Por José Ruesga Montiel de la
Red Nacional de Corresponsales



En el número anterior de CUADERNOS, ya dimos una visión general de varios de los proyectos de estudio, que en el seno de la RNC se venían desarrollando. CATARES es quizás el más querido y viejo de nuestros proyectos y por ello hemos dedicado mayor tiempo a su desarrollo desde 1971.

Hablabamos ya de cuales eran sus metas y que tipo de herramientas había potenciado su desarrollo, de manera especial desde el año 1979, pero me gustaría comentar un poco el proceso seguido en estos momentos que hemos alcanzado casi un 40 por ciento de la depuración de la rama más significativa de todo el CATARES, el catálogo dedicado a la zona andaluza.

Cuando acometimos la tarea de iniciar un registro sistemático de la oasufística de la zona, se nos imponía el criterio de dar una referencia base de entrada a estos registros, referencia que debía ir pareja al orden de entrada de la información en nuestros archivos. Es por ello por lo que optamos por numerar correlativamente dicha información, sin tener en cuenta fechas. Este número de entrada iba a ser en lo sucesivo el que identificaria cada uno de los casos. Como consecuencia lógica de esta numeración, los archivos se dispusieron en orden creciente de entrada, con lo que se seguía el orden natural asignado a la información. Esto iba a posibilitar el acceder a la misma con solo hacer referencia al número código asignado.

Todo el material sería ordenado de esta forma en archivadores AZ, con la salvedad para los casos en que la información fuera más voluminosa, de insertar en estos archivadores una hoja de igual formato indicando dicha circunstancia, la cual remitía al mismo tiempo a subcarpetas tipo RONEO, clasificadas igualmente en orden creciente y siempre referidas al número base de registro.

Toda la información contenida en archivos debía ser manejable, por lo que se desarrollaron dos tipos de impresos. El listado base y la ficha unitaria (ver reproducciones adjuntas).

El listado base iba a permitir conocer en conjunto una información registrada, merced a su disposición ordenada en orden cronológico, junto a la cual se asignaría siempre el número base de registro, al tiempo que facilitaría en código el conocimiento de un cierto número de parámetros, tales como: Fecha, lugar, provincia, hora, número de testigos, nombre de los mismos, edad, profesión, tipo de reacción ante el fenómeno, forma del objeto, color, tamaño, dibujo esquemático del mismo, sonido emitido, olor, movimientos, velocidad, duración de la observación, distancia al testigo, altura sobre el suelo, procedencia, credibilidad del caso, tipo, observaciones. Este listado debería ser confeccionado anualmente, con lo que se crearían diferentes anexos al primer listado.

TABLA I

<u>AÑO</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>A</u>	<u>M</u>	<u>J</u>	<u>JL</u>	<u>A</u>	<u>S</u>	<u>O</u>	<u>N</u>	<u>D</u>	<u>S/F</u>	<u>TOTAL</u>	<u>NEGATIVOS</u>
1804	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1885	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1908	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0
1917	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1932	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
1935	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
1938	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
1944	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1
1945	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1946	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1947	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0
1948	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
1949	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1950	0	0	6	2	0	0	0	8	0	0	0	0	0	16	4
1951	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0
1952	0	0	0	1	0	1	0	2	0	1	0	0	0	5	2
1953	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	2	3
1954	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	4	6	2
1955	0	0	0	2	0	0	0	1	0	1	0	0	0	4	0
1956	0	0	0	0	0	0	0	3	4	0	0	0	0	7	5
1957	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1958	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	2	2
1959	0	0	0	0	0	1	0	0	2	1	0	0	0	4	0
1960	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2
1961	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1
1962	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1963	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	2	0
1964	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0
1965	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	1	2	5	4
1966	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2	6
1967	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
1968	1	0	0	0	0	0	4	5	9	2	4	2	1	28	47
1969	5	5	1	5	1	0	2	4	1	0	1	1	2	28	31
1970	2	1	2	1	1	2	2	8	3	4	0	2	1	29	17
1971	1	8	0	2	1	7	0	3	4	1	1	16	1	45	25
1972	1	0	1	1	1	1	5	1	2	0	1	1	3	18	14
1973	0	1	2	2	1	0	0	1	0	1	0	2	0	10	10
1974	1	1	8	13	5	0	1	5	5	2	1	1	3	46	42
1975	6	1	2	4	1	4	5	11	1	2	1	3	1	42	16
1976	15	8	5	2	0	2	4	14	20	1	6	6	3	86	34
1977	3	0	2	0	2	1	5	7	2	4	1	1	1	29	32
1978	1	2	2	1	3	3	3	1	5	2	3	3	3	32	15
1979	5	2	1	3	2	1	2	14	5	1	7	3	1	47	27
1980	0	1	0	0	2	3	7	18	3	4	2	26	0	66	29
TOTAL	42	31	32	43	23	28	46	107	67	28	28	70	29	574	379

CATARES ANDALUZ.--Distribución anual y mensual de 574 casos
(Los negativos se incluyen en columna separada por años)

De otra parte estaban las fichas, que debían cubrir la información caso por caso. Estas fichas presentaban la doble vertiente de un registro manual junto a otro mecanografiado, permitiendo el almacenaje de la información en menos espacio y posibilitando el intercambio entre los distintos centros regionales que componen el CATARES nacional.

Pero, al margen de todo el funcionamiento interno del proyecto, lo realmente importante de todo él, es que iba a permitir una mayor atención por zonas, haciendo viable un mejoramiento de los registros efectuados ya en los CATIBS. Y es necesario hacer notar que el mejor de todos los puntos viables por este procedimiento, era la discusión, reinvestigación y depuración de toda la información almacenada, al tiempo que rescataba un notable número de casos de archivos privados o de centros muy locales y de actividades restringidas.

El catálogo andaluz se hacía básico para todo el proyecto, pues como he dicho anteriormente, se venía efectuando desde 1971 casi ininterrumpidamente. Producto de esta tarea son los 1.000 registros actuales, los cuales están en periodo de reinvestigación, discusión y depuración, habiéndose llegado al día de la fecha al 39,77 % de la misma. Quisiera, pues, con estas líneas dar un pequeño avance de lo conseguido globalmente hasta el momento.

Tomados 953 casos hasta diciembre de 1980 el catálogo muestra una distribución conforme a la tabla I, de los que 379 (39,77 %) se han dado como negativos. La distribución de estos casos, dispuestos por decenas de años ofrece una visión bastante clara de lo que ha sido el quehacer de la ufología española, y en particular de la andaluza, durante los últimos 20 años. (Ver tabla II)

Es forzoso hacer incapié en esta labor de quienes nos hemos dedicado a la investigación del fenómeno OVNI, ya que los porcentajes de depuración más altos lo ofrecen dos periodos concretos: 1) El de los años anteriores a 1940 y, 2) la década 1961-1970, teniendo una explicación concreta en lo que se refiere a nuestra labor personal y de grupo. Los años anteriores a 1940 ofrecen muy poca cantidad de registros, 8 en total, por lo que ha sido posible dedicarle una mayor atención justificada, en parte, por la necesidad de obtener mayor número de parámetros para completar de ese modo la información de que se disponía. En cuanto al periodo 1961-1970, está justificado el alto porcentaje de negativos, por la profunda investigación realizada en lo que siempre se había considerado la mayor oleada OVNI de la historia, la de 1968-69. ¡Nada más lejos de la realidad! Obsérvese la gráfica I, en la que se disponen los 574 casos aún válidos hasta el momento y se puede comprobar como 1976 es hasta el momento la cresta más pronunciada en lo tocante a la región concreta de Andalucía. Ahora bien, esto puede tener dos explicaciones concretas:

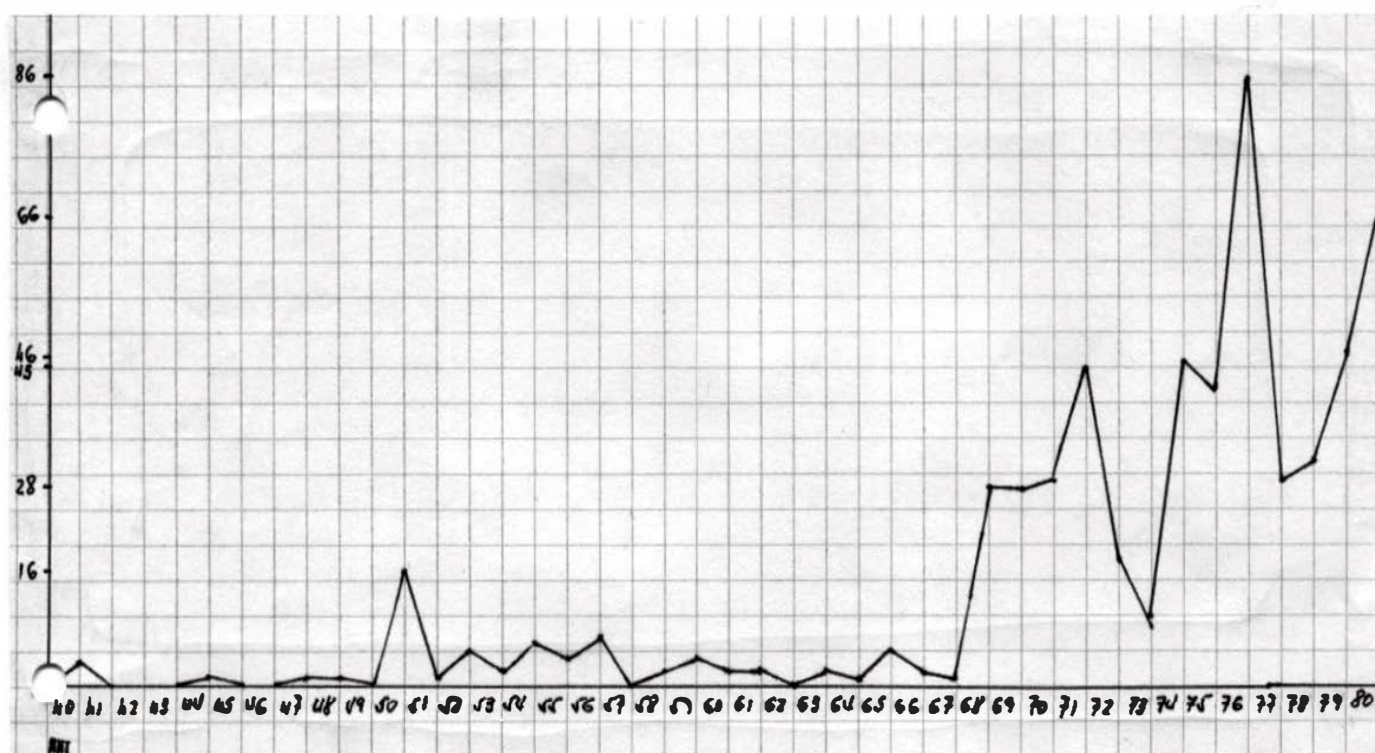
1.- Los porcentajes de depuración no son los mismos y hay que incidir en la última década para ver si el comportamiento es normal o no.

2.- En efecto, la mayor incidencia de negativos en la década 61-70 está marcada por la fuerte incidencia de la oleada 68-69 y el carácter socio-psicológico de la misma.

Al objeto de comprobar este último supuesto volvemos sobre la tabla I y las lecturas obtenidas para 1968-69 son las siguientes:

TABLA II

	CASOS VALIDOS	NEGATIVOS	TOTAL
ANTERIOR A 1940	3	5	8
1941 a 1950	19	6	25
1951 a 1960	33	16	49
1961 a 1970	98	108	206
1971 a 1980	421	244	665
TOTALES	574	379	953
PORCENTAJES	60,23	39,77	100,00



Gráfica 1.-Distribución anual de 574 casos OVNIS en Andalucía



Gráfica 2.-Distribución por décadas de 574 casos OVNIS en Andalucía

<u>AÑO</u>	<u>Nº CASOS</u>	<u>NEGATIVOS</u>	<u>TOTALES</u>
1968	28	47	75
1969	28	31	59
	<u>56</u>	<u>78</u>	<u>134</u>

O sea, que los valores que ofrecen estos dos años suponen un 65,04 del total de la década, lo que nos hace pensar que la segunda de las propuestas es la que tiene mayores posibilidades de ser cierta, cosa que ya fue puesta de manifiesto por Ares y López (1) cuando decían:

"Los máximos y mínimos que irregularmente se presentan en la distribución tienen su origen fundamental en motivaciones psicológicas sobre los observadores (hechos trascendentes de la carrera espacial y - difusión abrumadora de determinados avistamientos de OVNIS)."

Aunque comparto también con los investigadores antes citados el criterio de que aún siendo el determinante fundamental, no es ponderable cuantitativamente, de las oleadas, pues provocarían a un tiempo denuncias de fenómenos naturales mal interpretados y denuncias de verdaderos casos OVNI, mantenidos en silencio por los testigos por miedo al ridículo.

No quisiera entrar en polémica con respecto al fenómeno de las - Oleadas, digamos simplemente que bien podríamos haber tropezado en esta ocasión con lo que David Saunders denomina oleada tipo C. (2) En cualquier caso la gráfica I no hace más que reflejar la actividad de una zona concreta de una unidad geográfica, como es la Península Ibérica y el valor de los datos puede radicar primordialmente en la valoración global de lo que en principio se tomó por información genuinamente OVNI.

De igual forma se pone de manifiesto la notable incidencia de un mayor número de investigadores y grupos. Antes comentaba que el contenido - de la tabla II evidenciaba una meritoria labor en los últimos 20 años, y la gráfica 2 hace patente lo que digo, ya que los porcentajes se multiplican por 83 del periodo anterior a 1940 al de 1971-1980.

Sería necesario el hacer valer este tipo de trabajo local, como un - paso más para la obtención de registros fiables, con un alto nivel de certidumbre, concienciando a la Ufología nacional de que entre el investigador de campo y el analista, debe mediar una ardua labor apoyada en una unificación de criterios, un mejor tratamiento de los registros y un mayor apoyo para la creación de cuestionarios, manuales y herramientas para la investigación. Todos sabemos que la eliminación de los "ruidos de fondo" es absolutamente necesaria si queremos llegar a algo realmente positivo. La tarea de catalogación, ingrata y generalmente silenciada, es fundamental y la Ufología española no tiene resuelto totalmente este problema.

REFERENCIAS

1. Bases para una modelación teórica del fenómeno OVNI-Aotas del primer Congreso Nacional de Ufología-Ponencias Técnicas-STENDEK-CEI, Barcelona, 1978. F. Ares y D.G. López
2. Ballester Olmos, V-J. Los OVNIS y la Ciencia, Plaza y Janés, S.A., Barcelona, 1981

BREVE PROPUESTA PARA EL ESTUDIO DE UNA POSIBLE RELACION SISMICIDAD - OVNIS A TRAVES DE LAS LINEAS ISOSISTAS

Por F.J. SARABIA S.

Del C.E.I. y R.N.C.

INTRODUCCION

Una de las formas de abordar el estudio del fenómeno OVNI es tratar de buscar posibles relaciones de éste con fenómenos físicos, psicológicos, sociológicos, etc, intentando observar si estas relaciones buscadas tienen significación, hasta qué punto dicha significación es válida y si ésta puede — ayudarnos en el conocimiento del fenómeno objeto de nuestro estudio.

El presente artículo presenta un intento de esbozar el estudio de una posible relación que pudiera existir entre el fenómeno OVNI y el sísmico, realizando a través del estudio de las líneas isosistas.

A modo de breve resumen diremos que cuando se produce un terremoto o movimiento sísmico aparecen dos clases de ondas de propagación, a saber : las transversales y las longitudinales. Las primeras, también llamadas "Ondas de tipo S " o simplemente "Ondas S " se propagan a una velocidad que oscila entre los 4 y los 8 km/seg. . Las segundas, más rápidas y llamadas — "Ondas de tipo P" u "Ondas P" tienen una velocidad comprendida entre los 8 y los 14 km/seg. Estas ondas de propagación sísmica al llegar a la superficie terrestre dan lugar a las llamadas " Superficies L ", de ondas lentas o rápidas (largas). Son muy importantes pues sirven para construir — las curvas o líneas isosistas, que son aquellas líneas que unen los puntos en donde la intensidad sísmica es la misma. De estas nos vamos a servir para realizar el estudio que sigue.

ESTUDIO DE LA RELACION

Vamos a proceder en primer lugar enumerando unos puntos que consideramos — básicos para la realización del trabajo procediendo en segundo lugar a la explicación de los mismos.

De esta forma el esquema a seguir sería como sigue :

- A — Determinación de la muestra a estudiar
- B — Analisis del posible agrupamiento de observaciones OVNI en las — inmediaciones de las líneas isosistas.
- C — Estudio de la distribución de observaciones para las diferentes intensidades sísmicas.
- D — Establecimiento de la hipótesis : " a mayor intensidad sísmica la densidad de observaciones ha de ser mayor ".

Para ejecutar el anterior esquema deberemos observar que :

- A — De toda la población OVNI, la muestra a utilizar será la correspondiente a los TIPOS I, II, III de la Clasificación Vallée y pertenece

cientes a una casuística ya depurada. No entrarían por lo tanto los TIPOS IV, V de la misma clasificación. Las razones de lo anterior son :

- 1.- De toda la tipología OVNI, los sucesos que presentan una sujección a un determinada lugar corresponden a los tres primeros. En efecto, la observaciones de TIPO IV, V no están — especialmente centradas en un lugar preciso. Así, y por ejemplo, el TIPO IV reúne aquellas observaciones en que el supuesto OVNI realiza un movimiento de traslación continuo con o — sin variaoiones, en la atmósfera, sin sujeción a un determinado lugar.
- 2.- Dentro de la casuística total puede haber observaciones que correspondan a las llamadas "luces de los terremotos " o en terminos científicos EQL (Earthquake lights). Al realizar la depuración todas estas observaciones han de ser eliminadas.

B - Para el análisis del posible agrupamiento de las observaciones en torno a las líneas isosistas, hallaremos las distintas distancias de las observaciones a las líneas, en especial a la más cercana , independientemente de la intensidad de ésta, comprobando si los — eventos ocurridos a una distancia influyen con los dados a otra — mayor.

C - Dentro de una misma intensidad analizaremos la distribución de las observaciones tomadas, comprobando la validez de la hipótesis tomada en el punto D. del esquema dado anteriormente.

APLICACION DEL ESTUDIO

Hemos aplicado tdo lo anterior al estudio de una región determinada como es la provincia de Murcia, que, como es sabido, junto con Granada y Ali — cante es una de las zonas sísmicas más importantes de la geografía española, a excepción de algunas "bolsas" sueltas repartidas por la geografía — peninsular.

Del análisis de los diferentes puntos hemos obtenido las siguientes conclusiones :

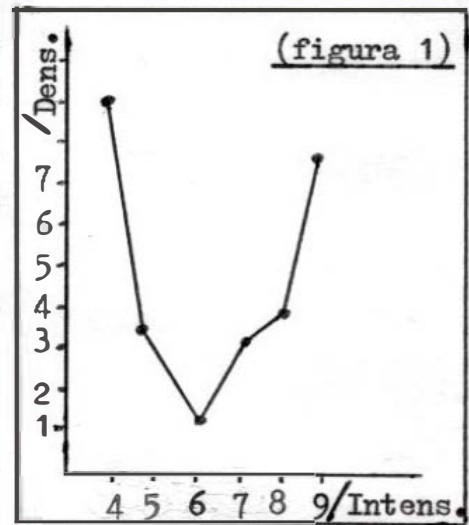
- 1.- La concentración de observaciones OVNI cerca de las líneas iso — sistas parece clara (71,43% de la casuística) aunque no tiene significación ya que comprende al 76,12% del territorio tomado.
- 2.- La distribución de las observaciones en función de su distancia a las líneas isosistas se ajusta a una Ley de Poisson en un 84% lo que indica el reparto aleatorio de las mismas.

3.- La particular configuración de la línea poligonal de densidades corresponde al comportamiento del fenómeno OVNI en la provincia de Murcia en relación con las diferentes intensidades sísmicas, esto es, la densidad de observaciones por 1000km² decrece conforme las intensidades sísmicas tienden a hacerse media, lo cual ANULA la hipótesis tomada en el punto D. (figura 1).

Ajustada una parábola mínimo-cuadrática queda

$$Y = 0,99x^2 - 6,81x + 13,33$$

Y en donde el coeficiente de desigualdad de Theil vale $T = 3,914\%$



Esto nos significa que para cada 100 casos predichos a través de la parábola mínimo-cuadrática obtenemos una equivocación en el comportamiento de los sucesos respecto a las densidades del 4%, de otra forma, obtenemos que el modelo explica el 96% de la casuística.

CONCLUSIONES

La muestra y la amplitud territorial tomadas para el desarrollo del anterior apartado nos impide generalizar lo dicho con anterioridad, (28 observaciones y 11.225 km² de superficie). No obstante proponemos el estudio de la relación isosistas - fenómeno OVNI tanto a nivel regional como nacional a fin de comprobar la validez de lo propuesto.

REFERENCIAS.

- DERR, John S.
Earthquake Lights and Ball Lighting Research
The APRO Bulletin Sept-October 1971
- SARABIA SANCHEZ, F. J.
Apuntes sobre la actividad No Identificada en la provincia de Murcia - para el decenio 1970 - 1979
Edición del Autor. Mayo 1982
- DICCIONARIO ENCICLOPEDICO LABOR
Ed. Labor S.A. 1965
- THEIL, H.
Economic Forecast and Policy
North-Holland 1965

EL CASO DE ALEGRÍA DE ALAVA (ALAVA), ejemplo de problema básico en Ufología.

0. PROLOGO

Según Bunge, la unión de los hechos y las teorías contribuye, en una medida considerable, al progreso de la Ciencia. El hombre se ha valido de la imaginación y el intelecto para estructurar armazones teóricas que, apoyadas en hechos, comprueban o explican los fenómenos que se producen. Es un proceso cuyas partes van interrelacionadas; los hechos aislados carecen de toda utilidad, aún los hechos nos es imposible concebir o confirmar teorías (1). Teniendo constancia de esos hechos es posible llegar a elaborar una teoría, que en base a esos hechos, explica y predica las conductas en un área determinada de fenómenos, se alimenta de los propios hechos para corroborarse y entiende como tales las realidades de los mismos.

Esa realidad tan necesaria de los hechos, que para su propia validez precisa de comprobabilidad, escapa al conocimiento del investigador de OVNIS, al carácter de un concepto elemental que determine cual es el factor que puede ser considerado como PRUEBA, pues un hecho no es tal si no puede comprobarse o, como mínimo, ser probado.

El eminente investigador Ballester Olmos, a este respecto, dice: "En Ufología, la mayor parte de la información pertinente está al nivel de prueba pericial, judicial, testimonial. Se pretende probar que el fenómeno OVNI es irreductible: que no puede confinarse dentro de los márgenes de los fenómenos naturales ni de los inventados por el hombre" (2).

Dado que el fenómeno que estudiamos no puede comprobarse en el laboratorio, pues escapa a su concepción, sino solamente ser recogido en base a informes de tipo testimonial, con lo de subjetivo que dicha práctica conlleva (3) —un informe OVNI es el resultado de la adición de tres sumandos: objeto físico, componente psíquica y transformación comunicativa (4)— y que tampoco pueda ser probado, pues normalmente las evidencias del paso o aterrizaje del OVNI no son suficientes para probar la realidad del mismo, nos encontramos ante la imposibilidad de hablar de hechos consumados, y sólo podemos evaluar los sucesos reportados como EVENTOS.

Dichos eventos disponen de un determinado grado de componente psicológica —psíquica— aportada por el observador del fenómeno, pues la declaración del testigo por sí sola, dada la imperfección de los sentidos del ser humano, conlleva cierto grado de subjetividad, deformante de la realidad observada, que sólo puede valorarse por analogía en los casos negativos, es decir, con posterioridad a la identificación del fenómeno, desconociéndose por tanto el valor de dicha componente en los informes de los fenómenos que no resultan identificados.

Puede definirse la componente psíquica de un informe OVNI como la particularidad que voluntaria (5) o involuntariamente aporta al testigo deformando el fenómeno, su imagen, las características del mismo o las vivencias que acompañan a la observación. El grado de inclusión de esa componente de los informes OVNI depende teóricamente de la emotividad asumida por el testigo en el momento de la observación, de su nivel cultural, de la familiari

-zación con los normales fenómenos atmosféricos y aeronáuticos, de su personalidad, del estado de ánimo, etc. y su valor depende de la identificación hallada. A este respecto, el autor de estas líneas, confeccionó años atrás una tabla de valores(6). En los informes de los fenómenos que no resulten identificados el problema se agudiza al desconocer el valor de dicha componente. Un problema es una pregunta surgida de una observación más o menos estructurada (7).

Aunque, de por sí, el fenómeno OVNI ya es un problema (un sujeto de conducta aparentemente normal cuenta un suceso increíble), lo es más cuando, agotadas las posibilidades lógicas o comunes de identificación, el fenómeno permanece inidentificado.

Es, llegado a este punto, cuando debe de entrar en juego el factor CREDIBILIDAD, o sea, se han agotado las posibilidades de identificación, el fenómeno permanece inidentificado, pero ahora interesa saber si puede creerse o no, es decir, si puede tomarse en cuenta como suceso positivo.

En principio, como trabajamos sobre testimonios denunciados, denuncias, en fin, lo que supone paralelismo a términos jurídicos, es lógico que cuantas más personas hayan observado un mismo fenómeno, mayor nivel de credibilidad nos debe suponer la existencia de ese fenómeno. Del mismo modo, a menor número de testigos procede un menor porcentaje de credibilidad de que el suceso haya realmente ocurrido. Un testigo único sería el colmo de la cuestión, en donde el suceso, a falta de pruebas evidentes, carecería prácticamente de credibilidad.

Y aquí nos introducimos en el tortuoso camino de la Ufología como protociencia, porque los testimonios de un sólo testigo son los más abundantes y —lo que es más grave— los que mayor documentación aportan sobre las características y efectos de los OVNI, desde las condiciones de cercanía al fenómeno, duración de la observación, visibilidad, etc.

El problema adquiere entonces una nueva vertiente: o se rechazan los informes facilitados por un sólo testigo y sólo se toman en consideración para su estudio aquellos informes que hayan sido reportados por dos o más de ellos, o bien el investigador se hace cargo de todos los informes que recibe, sin discriminación alguna, atendiendo a todas las consecuencias resultantes.

Quizá esta última elección sea la adecuada, pues no debemos olvidar que acaso el fenómeno dispone de inteligencia propia, razón por la que el OVNI se manifestaría bajo determinadas condiciones que le interesasen, pero tampoco debemos olvidar que si lo hacemos así trabajaremos con informes muy subjetivos, en los que discernir entre lo real y lo reportado por el observador será tarea difícil de consumar.

De entre los diversos casos investigados personalmente utilizaré, a modo de muestra, uno que documenta en su magnitud real lo que de problema conlleva el testimonio OVNI.

16 EJEMPLO DE PROBLEMA

A principios de año recibí, por mediación del investigador valenciano Juan-Antonio Fernandez Peris, el encargo de reinvestigar una supuesta observación de aterrizaje de OVNI que se había producido en el año 1.978, en las proximidades de la localidad de Alegría de Alava (Alava), con el fin de verificar la fuente de datos y los datos propios para A.B.O. (8), ya que la verificación de ello es "conditio sine qua non" puede ser considerado un caso para su estudio científico.

El suceso, en aquel año, había llegado a conocimiento del inves-

-tigador vitoriano Jose-Luis Guillerma Grijalba, del C.E.I.(9) gracias a un rumor, en base a terceros. Tras la investigación del caso Guillerma llegó a la conclusión de que el fenómeno observado era OVNI.

Cuatro años más tarde, tras la reinvestigación efectuada por mí, el suceso me resultó complejo, sin base, sumiéndome en una gran duda sobre su realidad, resultándome imposible emitir una opinión válida a favor o en contra del evento.

1.1 Análisis psicológico de la testigo.

Doña Pilar Martínez Arregui, única testigo del suceso, nació el día 13 de Diciembre de 1.919 en Alegría de Alava. Su cultura es a nivel de certificado de estudios primarios, y su vida ha transcurrido en esa localidad donde nació y en Madrid, donde ha vivido muchos años por razón del oficio de su marido, Don Ricardo Martínez de Antón Ibáñez de Garayo, que ha sido empleado del ramo de la hostelería, y que actualmente se halla jubilado, motivo por el que el matrimonio reside nuevamente en la localidad de origen. No busca la publicidad, y se halla completamente convencida de que lo que vio era real. Se le desconocen antecedentes relativos a precedentes psicóticos que pudieran apuntar hacia la identificación del fenómeno observado con una alucinación.

Es, según el vecindario, "persona discreta, hija del pueblo".

Con anterioridad a la observación había leído noticias sobre OVNI en periódicos y revistas, pero manifestó no creer en ello. No persigue lucro ni tiene interés en ser visitada por investigadores. Mucho menos interés tiene en que su caso sea divulgado por la prensa.

En realidad, la señora contó el suceso a su familia, de forma privada, y llegó a oídos del primer investigador por azar.

1.2 Desarrollo del evento.

De la declaración efectuada por doña Pilar Martínez Arregui y de las posteriores preguntas realizadas por este autor con el fin de matizar detalles se deduce que hacia la medianoche del martes día 5 de Diciembre de 1.978 (10) su marido y ella regresaron a casa agotados tras pasar la jornada embutiendo chorizos de una "matanza" familiar en otra casa del pueblo, que había sido propiedad de su difunta madre.

Después de cenar, su marido se acostó, mientras ella se dispuso a tomar un baño. Como el aire interior de la casa estuviera enrarecido, abrió algunas ventanas para que se ventilase, entre ellas la del dormitorio matrimonial. Cuando lo hizo observó el Norte, sobre las 0,30 horas de la madrugada del miércoles día 6, a su misma altura, en las montañas situadas tras la vía férrea Vitoria-Pamplona, que se encuentre a algo más de 1 km. de distancia al pueblo, una luz roja, de naturaleza fija, de tamaño aparente al de un "lucero", que identificó con los pilotos traseros de un tractor. La noche era oscura, con nubes. El viento era suave y no llovía. La temperatura rondaría los tres grados centígrados. Comenzó a recoger la casa, y cuando se hallaba en la cocina limpiando platos recordó las noticias sobre OVNI que a menudo había leído en los periódicos y revistas. Entonces pensó que quizá la luz no fuese debida a un tractor, por lo que volvió a la ventana, que seguía abierta, comprobando que la luz estaba ahora más baja, pero todavía tras la vía del ferrocarril, cambiando, a intervalos, del color rojo "a veces fuego" a un color blanquísimo, como "la luz del sol", lo cual la estremeció.

Despertó a su marido, que se hallaba durmiendo, y le informó de la extraña luz, pero él no le hizo caso, continuando acostado (11). Así que terminó de recoger la casa, volvió a la ventana, comprobando que ahora la luz venía en dirección hacia ella, el tamaño aparente había aumentado, y pasaba por encima del tendido del ferrocarril (12) iluminando la vía poderosamente ("Vi los railes de la vía a la perfección y unas manchas de grasa que había sobre los traveseños") a una velocidad muy lenta.

En ese momento, asustada, apagó la luz de la habitación, cerró la ventana y tendió la persiana, dejándola entreabierta con el fin de seguir espiando el fenómeno a través de sus rendijas, y al volver a mirar la luz ya no estaba allí, localizándola al Este, de color rojo o fuego, sobrevolando el monte Castillo hasta perderla de vista por impermisión del ángulo visual. En esos instantes vió que una vecina del tercer piso se hallaba tendiendo ropa (13).

El hecho de que la luz se hubiera marchado la tranquilizó, mas no por ello dejó de mirar por la ventana.

Al cabo de dos o tres minutos, desde que dejara de verla al Este, vió iluminarse con luz blanca un campo de berzas situados a unos cien metros de la ventana, concretamente al Noreste, junto al camino llamado de la Parcelaria, comprobando que, acto seguido, aterrizaba silenciosa y lentamente en ese punto determinado, haciendolo en trayectoria vertical al suelo, un objeto de color gris plateado (14) que irradiaba la luminosidad blanca antedicha, conformando una especie de globo de luz de unos 15 metros de diámetro, en cuyo interior se hallaba el objeto.

Dicho objeto era opaco, de aspecto sólido y consistente, mediría unos 4 metros de longitud por 1,70 metros aprox. de altura, y su forma recordaba la de "una lenteja" (15).

Cuando el objeto llegó al suelo quedó estacionado (16), iluminando durante 5 o 10 segundos el campo de berzas ("Vi la carcoma que las orugas habían hecho en las hojas de las berzas").

El tamaño aparente podría compararse al de una mano, colocada frente a los ojos, con el brazo extendido. (17)

Pasado ese lapso de tiempo, la luz se apagó, quedando encendido en la parte inferior izquierda de la estructura argentada un pequeño "piloto" de luz blanca, tenue, a cuya escasa claridad la observadora advirtió dos "siluetas" (18) de hombres erguidos, vestidos con algo parecido a monos de color claro o blanco.

Dichas siluetas eran de estatura alta (19), de 1,80 metros aproximadamente, ("Tan altos como la nave o algo más"), no pudo verles las caras a causa de la escasa claridad que emanaba el piloto (20) y aparacían situadas a 1 metro aproximadamente, a la izquierda del objeto.

La visión de las figuras fué fugaz porque "en seguida se apagó el piloto", quedando todo a oscuras.

Aterrorizada por la posibilidad de que fuesen a raptarla volvió a despertar a su marido, expresándole sus inquietudes, a lo que él repuso irritado: "¡Déjate de historias y acuéstate!"

Al ver que su marido no le hacía caso, se dirigió a la salita de estar para anotar en un folio todo lo que estaba ocurriendo ("Por si se me llevaban, para que la gente supiera quien me había llevado") y al finalizar esa tarea se tumbó junto a su marido, sobre la cama, vestida.

Si hubiera vivido en su piso de Madrid habría llamado al 091, pero al vivir en Alegría, donde no existe ningún tipo de fuerza policial, no supo a quien recurrir (21).

Estuvo acostada junto a su marido unos cinco minutos. Como no podía conciliar el sueño, preocupada por la invisible presencia cercana del fenómeno, se levantó y abrió una hoja de la ventana del dormitorio, "por si hablaban entre ellos, para saber qué que rían". Entonces escuchó un sonido que comparó con el de un molinillo de café, pero más suave, que parecía proceder del lugar del aterrizaje. No escuchó hablar a nadie.

Estuvo oyendo el ruidito alrededor de 1 minuto, hasta que se iluminó de nuevo el objeto con la potente luz blanca con que tomó tierra. En ese instante dejó de oír el sonido, y vio cómo el objeto se elevaba vertical y lentamente hasta alcanzar la altura a que se hallaba situada la ventana (7 metros aprox.) para, sin variar la velocidad, efectuar un cambio repentino de dirección, adquiriendo vuelo horizontal hacia el Norte ("Justo hacia el sitio por donde había venido"), efectuando una trayectoria Noroeste-Norte.

La velocidad del objeto, en ese punto del relato, quedó definida por la observadora "como la de un helicóptero".

Al pasar sobre la vía del tren, de nuevo iluminó los alrededores como si fuera de día. Después de pasar sobre la vía férrea, al acercarse a los montes que están situados detrás, pudo observar perfectamente, gracias a la luz emitida por el fenómeno, el estado ruinoso de una "berda" (22) que se hallaba junto a un camino del monte.

Luego el objeto, convertido en una simple luz blanca, se perdió de vista volando tras los montes, en dirección Norte.

La testigo, a pesar de que la luz desapareció, no pudo conciliar el sueño durante el resto de la noche. A la mañana siguiente tenía "ojeras", cosa que le hicieron saber su hermano y un primo de su marido que la visitaron. Ella les explicó su observación, dirigiéndolos a continuación hacia el lugar del aterrizaje, ("para buscar las huellas").

Estuvieron ojeando el sitio, que se hallaba embarrado a causa de la lluvia que cayó tras la observación, y al regresar le dijeron que no habían encontrado nada raro. (23)

En total, la duración del fenómeno, desde que comenzó a verlo, incluidos los espacios de no observación, fue estimada por la señora Pilar en unos 45 minutos aproximadamente.

1.3 Datos a favor y en contra de la veracidad del testimonio.

a) En favor de la veracidad del testimonio:

1. Deseo de la señora de que no sea divulgada su observación.
2. Plena autoconvicción de la testigo en cuanto a la realidad de lo observado.
3. Relato del suceso coincidente en líneas generales con el que ofreció a otro investigador, con una separación temporal de cuatro años.
4. Interés por parte de la observadora en tratar de comprobar si su marido veía lo mismo que ella, e idéntica acción al día siguiente con su vecina del tercero.

b) En contra de la veracidad del testimonio:

1. Con anterioridad a la observación la testigo había leído a menudo relatos y noticias sobre ovnis en periodicos y revistas, lo cual, almacenado en su memoria, pudo dar lugar, ante determinado estímulo visual, a "contaminar" la observación de dicho estímulo, o bien originar una mixtificación conside-

-rable, algo que contar a la familia que saliese del marco de lo cotidiano.

2. Durante la reencuesta la observadora ofreció la impresión de haber visto más de lo que podría esperarse normalmente, ya que pudo comprobar perfectamente que desde la ventana del dormitorio desde donde se efectuó la observación es sencilla y llanamente imposible captar en condiciones óptimas de visibilidad, a plena luz del día, los travesaños de la vía del ferrocarril ("Vi los railes de la vía a la perfección y unas manchas de gresa que había sobre los travesaños") a causa de la distancia. Tan sólo es visible la vía de perfil, vista como una línea negra a lo lejos.

Asimismo también considero increíble que viera la carcoma que las orugas habían hecho en las berzas del campo del supuesto aterrizaje, situado a unos 100 metros de distancia. Idem la grieta en la pared de una "borda" situada más allá de la vía del ferrocarril, en las montañas recogidas como fondo de las fotografías que componen el apartado VI del informe. De hecho, durante la reencuesta, cuando me hallaba con la testigo junto a la ventana, le pregunté de qué borda me estaba hablando, ya que ni yo ni su marido, que estuvo presente durante la reencuesta, veíamos ninguna. Ella contestó: "No sé si todavía está ahí o si la habrán derribado". Ni que decir cabe que esta respuesta me dejó perplejo (24).

3. Resulta curioso que, durante el suceso, al informar ella a su marido de lo que estaba ocurriendo, éste no le hiciera caso. En realidad, por agotado que el hombre estuviera después de la jornada de trabajo, sólo tenía que incorporarse sobre la cama para poder ver a través de la ventana y comprobar si lo que estaba indicándole su mujer era cierto. En cambio optó por continuar acostado.

Es paradójico que su marido durmiese tranquilamente mientras ella se dedicaba a elaborar dramáticamente todo un "testamento" o carta de despedida de este planeta.

Conviene indicar que este punto me lo confió la observadora bien entrados en "entente-cordiale", pues al principio de la encuesta la señora Pilar me dijo que lo mismo que en su día dijo al investigador vitoriano del CEI, es decir, que ella tomó nota de todo lo que estaba ocurriendo "por si quemaban algo" o causaban algún desperfecto.

4. Al preguntar a su marido si creía lo que su mujer me estaba contando, él no supo qué contestar. Si su marido, que es la persona más allegada a la señora, no avaló la veracidad del testimonio aportado por su mujer, mucho menos tengo yo por qué creerlo. Además, los vecinos a quienes pregunté sobre la personalidad de la señora me refirieron su discreción y su relación amistosa sólo dentro del círculo familiar al que ella pertenece, lo cual es muestra de que no la conocen a fondo. Nada me dijeron sobre honradez, sinceridad, seriedad, etc. datos necesarios para elaborar la catalogación personal de alguien a quien se pretende estudiar. Por mi parte, la duración de la entrevista no me permitió alcanzar un resultado mejor.

1.4 CONCLUSION

A la falta de evidencia física del aterrizaje de un objeto volante no identificado —recordemos que horas después de la observación el hermano de la testigo y el primo de su marido ras-

-trearon el lugar del aterrizaje sin encontrar nada raro (la lluvia desde luego, pudo haber borrado cualquier huella) y que diez días después del evento el investigador vitoriano José-Luis Guillerma Grijalba realizó "una elemental prueba en orden a detectar alguna variación o perturbación del campo electromagnético, sin observar nada anormal", tal como indicó en un artículo periodístico — hay que unir el testimonio facilitado por una sola persona, el cual no ha podido ser avalado ni refutado, lo que en términos jurídicos sería considerado de validez nula. Efectuada la reinvestigación del caso, mi idea es que sólo un psiquiatra podría decidir la veracidad o falacia del testimonio aportado.

1.5 Estudio del dibujo

El dibujo efectuado por la testigo recoge la visión del objeto en el momento se encontraba aterrizado, después de haber descendido en línea recta, perpendicularmente al suelo. Concretamente ilustra el párrafo del apartado 1.2 donde se lee: "Cuando el objeto llegó al suelo quedó estacionado, iluminando durante 5 o 10 segundos el campo de berzas".

Esto es así, ya que llegado a este punto del relato el objeto todavía era visible, si bien el piloto dibujado en la parte inferior izquierda del objeto no corresponde a esa secuencia, sino a la posterior, en la cual el objeto se apaga, quedando en total oscuridad, a excepción de ese pequeño piloto de luz tenue, único elemento que señaló la presencia del fenómeno, pues la observadora sólo constató la existencia del piloto a partir de que el objeto perdiese su luminosidad y no antes. Por ello resulta patente que el piloto aparece dibujado por la testigo con el fin de dar una idea completa de la estructura observada, alternando dos secuencias continuas, con dependencia directa del grado de componente psicológica aportada por ella, circunscrito ahora a la posición exacta de ese piloto en relación con la estructura, posición que sólo podía relacionar de acuerdo con el lugar ocupado por el piloto respecto de la última imagen visual memorizada del objeto después de aterrizar, ya que cuando observa el piloto todo ha quedado a oscuras.

En otro orden de apreciación gráfica destaca la posición adoptada por el objeto en el dibujo. Este aparece como un disco cuya sección central contiene una protuberancia de aspecto circular. Las líneas arqueadas por encima fueron también realizadas por la señora para dar me a entender, después de terminado el dibujo, la protuberancia de dicha sección, una especie de cúpula de las mismas características que el resto de la estructura.

Pues bien, dicho disco aparece sobre el papel visto parcialmente desde arriba, como observado desde un ángulo de visión lateral de unos 30 grados de elevación sobre la posición ocupada por el objeto. Es por ello que la porción más cercana del ala circular se muestra inclinada hacia abajo, resultando en consecuencia perceptibles la protuberancia y el resto del ala, pero no la parte de la estructura que pudiera encontrarse bajo el ala circular.

En resumen, el objeto tal como nos lo transmite la testigo

a través de su dibujo, induce a pensar que necesariamente tuvo que ser observado desde arriba, desde determinado ángulo de elevación sobre el horizonte, pues de no ser así la observadora habría presentado un dibujo con visión simplemente lateral, o bien del objeto visto desde abajo. Ello coincide con el testimonio aportado por la señora, en el sentido de que al objeto aterrizó, siendo observado por ella desde la ventana del dormitorio matrimonial del 2º piso donde vive. Asimismo, la observadora no constató ningún tipo de tren de aterrizaje, pero de haber existido éste, dado el ángulo de elevación visual, difícilmente podría haberlo percibido.

2. BASE DE DISCUSION

Hasta aquí el informe resumido sobre una observación de OVNI y las consideraciones pertinentes. Si es atento el lector, se habrá apercibido de que, según llegados a distintas connotaciones, el suceso ofrecía unas veces visos de auténtica verosimilitud y otras veces sintomatizaba sospechas de tipo alucinatorio o, en caso extremo, de carácter falaz.

El suceso es sencilla y llanamente increíble, y existen tantas razones para desconfiar de la sinceridad del testimonio como para creer en él. El hecho de que a la testigo se le desconozcan antecedentes relativos a trastornos psicológicos, y que no haya vuelto a ver más evnis desde entonces, significa una baza en favor del testimonio, apuntando hacia una realidad física de lo observado y relegando las posibilidades de carácter alucinatorio a un nivel más reducido.

Pero no debemos olvidar que al desconocimiento de antecedentes psicopatológicos de la señora, no significa necesariamente que la testigo carezca de ellos. Por parte del autor de estas líneas ese estudio psicológico no llegó a ser exhaustivo. Así y todo, el factor psicológico de ese caso determinado fué tomado en cuenta por primera vez.

Resulta evidente que sólo un psiquiatra, después de efectuar un estudio personal de la señora, podría dilucidar la veracidad o falacia del testimonio aportado, siempre que no la diera por loca por el simple hecho de haber visto el OVNI.

No sabemos si las observaciones de OVNIS pueden ser síntomas de algún tipo todavía desconocido de enfermedad mental, que impulsara además al testigo a "crear" una suerte de evidencias en la formas de huellas, quemaduras, etc.

Mas bien preferimos atenernos a los informes recibidos, evaluando "a priori" la supuesta realidad de lo observado, lo que consecuentemente refuerza la idea del OVNI física, producto de ingeniería superadelantada e incluso naves exóticas, lo que pudiera ser un error.

Hace una quincena de años, Aimé Michal, pionero de la investigación OVNI europea y mundial, expuso en el apartado nº 37 de una larga serie de puntualizaciones sobre el fenómeno que:

"Sea como sea, todas las especulaciones sobre el fenómeno OVNI sólo pueden tener una sola finalidad útil: la de enseñarnos a librarnos de todas las ideas previas, conscientes o inconscientes, a fin de atenernos únicamente a los hechos, y nada más que a los hechos. El resto es un inútil juego de niños."

(25)

Después del tiempo transcurrido, desde entonces hasta hoy, la verdad es que los avances que se han logrado, dentro de esta

protocencia comúnmente llamada UFOLOGIA, son pocos. Y si queremos que algún día la CIENCIA considere para su estudio estos sucesos de carácter anómalo, tendremos que haber llegado a elaborar un paradigma que defina categóricamente la realidad o no de lo observado —utópico objetivo—, con el fin de poder trabajar con catálogos de observaciones reales en forma y contenido, o sea, HECHOS, ya que éste es el verdadero problema básico de la Ufología y no otro.

Es sabido que algunos de los investigadores de vanguardia han llegado a elaborar distintas versiones de Tests de Credibilidad de los informes (Hynek, Adell, Ballester & Guasp), pero estos tests arrojan resultados en base a porcentajes de confiabilidad, y, aún considerando ahora algunos errores cometidos —casos que de acuerdo al test de credibilidad resultaron positivos, comprobándose con el transcurso del tiempo que se trataba de falacias—, me veo obligado a mencionar que los porcentajes de fiabilidad, aún siendo paso hacia adelante en la investigación del fenómeno, son incapaces de definir, de forma válida, la realidad o no de lo observado, es decir, son deficientes para determinar hechos, ya que el empleo de porcentajes aduce cierto grado de relatividad que no nos interesa. Así y todo, reconozco que la confección y valoración de estos tests son el mayor avance de orientación científica dado hasta ahora por la Ufología.

Pero como buscamos una definición de carácter absoluto, la cuestión aflora: El caso que hemos utilizado como ejemplo. ¿Es positivo o negativo? Es decir, ¿Es un hecho o no? Y llegados a una conclusión determinada. ¿En base a qué pueda alguien erigirse en juez para dictaminar dicha sentencia? La discusión queda abierta.

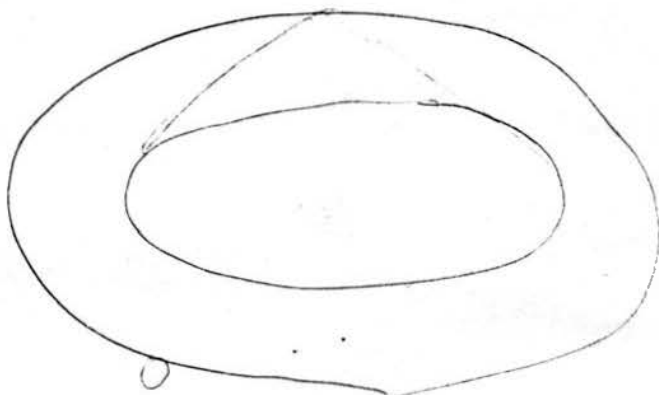
Juan-Marcos Gascón Valdecabres,
Vitoria(Alava), a 24 de Junio de
1.983.-

NOTAS:

- (1) BUNGE, Mario. La investigación científica, su estrategia y su filosofía. Editorial Ariel. BARCELONA. 1.969
- (2) BALLESTER OLMOS, Vicente-Juan. ¿Qué constituye prueba en ufología? (Fragmento de Ovnis: El fenómeno aterrizaje. Plaza & Janés, S.A. editores. BARCELONA. 1.978.)
- (3) Existen dificultades para hallar el TESTIGO ADECUADO. El fenómeno es observado por diversidad de personas en las que varía el grado de cultura, el conocimiento de los fenómenos atmosféricos y aeronáuticos, la afectividad o repulsión hacia el fenómeno, etc.
Al parecer, el hecho de que alguien se convierta en testigo del fenómeno OVNI depende de que esa persona se encuentre a un determinado momento en un determinado lugar, que es donde se produce el fenómeno, de forma casual, con lo que resultan vanos los esfuerzos para "someter" el fenómeno a una determinada parcela de lugar y tiempo.
- (4) GASCON VALLDECABRES, Juan-Marcos. Componente psíquica e informe OVNI. Stendek, año XII, nº 46. BARCELONA. 1.981.
- (5) Dicha voluntariedad resulta evidente en los casos de broma, falacia, mixtificación, omisión de datos, etc.
- (6) GASCON VALLDECABRES, Juan-Marcos. Tabla comparativa de valores de la componente psíquica en los informes OVNI. Inédito. Valencia, 1.981.
- (7) PARDINAS, Felipe. Metodología y técnica de la investigación en ciencias sociales. Editorial Siglo XX. BUENOS AIRES. 1.969.
- (8) Archives Ballester Olmos.
- (9) Centro de Estudios Interplanetarios. Apartado 282. BARCELONA.
- (10) Ni ella ni su marido recordaban con exactitud la fecha, por lo que he recogido la señalada por el investigador José-Luis Guillerma Grijalba en su artículo Abundantes observaciones en Castilla y País Vasco. Stendek, año XI, nº 39 BARCELONA 1.980.
- (11) Ballester Olmos, en comunicación personal,—a sus archivos dirijo el fruto de mis investigaciones—apunta la probabilidad de que el marido se trate de hombre "racional" que le traen sin cuidado las historias de esta clase o alguien muy machista, que suele desconsiderar lo que las mujeres cuentan, de ahí la ausencia de interés en comprobar si es cierto lo que su mujer le cuenta.
- (12) Según pude observar, bordeando ambos lados de la vía del ferrocarril, existen, a lo largo de la línea, postes de sustentación de un tendido eléctrico, de unos 6 metros aprox. de altura.
- (13) Al día siguiente al de la observación, al encontrársela en el mercado, le pregunté acerca de la luz. La vecina le contestó que"Al tender la ropa vió una luz roja sobre el monte de Castilla, pero en seguida se metió en casa porque la llamó su marido para ver la película que estaban dando por televisión". Dicho testimonio no le pude comprobar por encontrarse ausente esa vecina cuando efectué la encuesta.
- (14) Concretamente gris plata metalizado.

- (15) Durante la encuesta, la señora Pilar, al tratar de determinar la longitud del objeto, la comparó con la de la salita de estar en donde nos encontrabamos. Esta habitación es cuadrada y mide 4 metros por lado.
En cuanto a la altura del objeto ella dijo que los "hombres" eran "tan altos como la nave o algo más", y sobre la estatura de los supuestos ocupantes comentó que serían tan altos como su hijo primogénito, el cual mide 1,80 metros.
Dado que los "hombres" eran, siempre según el testimonio de la señora, "tan altos como la nave o algo más" y puesto que su hijo mayor mide 1,80 metros, considero que 1,70 metros es la medida más aproximada para determinar la altura del objeto. De ese modo el resto de los datos aportados se complementan.
- (16) La testigo no advirtió ningún tipo de tren de aterrizaje.
- (17) Mas tarde pude comprobar que efectivamente a un objeto real de las medidas achacadas al fenómeno cuando se hallaba aterrizado (4x1,70) corresponde un tamaño aparente semejante al indicado por la observadora, a esa distancia de ~ 100 metros.
- (18) No vió salir a los "hombres" del objeto.
- (19) Para la testigo, los supuestos ocupantes deberían de viajar sentados ya que, a su parecer, no podían viajar de pie.
- (20) No sabe si ese mono o buzo les cubría por entero, pero añadió que "así parece ser".
- (21) Efectivamente en Alegría de Alava, por aquellas fechas, no existía ninguna dotación de fuerza policial. Salvatierra, que es un pueblo más grande, tampoco disponía de elementos policiales a raíz del último atentado efectuado contra la Guardia Civil.
- (22) Berda significa choza, en lengua eusquera.
- (23) Doña Pilar: "Seguramente buscaban esas quemaduras que a veces dejan los OVNIS".
- (24) Según Ballester Olmos, a través de diálogo personal, es posible que la testigo me hiciera comparaciones de tipo un poco exagerada de con tal de darme a entender la potencia de la luz, es decir, lo bien que se veían las cosas que sufrían el baño de la misma.
- (25) MICHEL, Aimé. El problema del no contacto. (Capítulo de Los Humanoides. Varios autores. Editorial Pomaire. BARCELONA.1.967.)

III. ULTIMO REALIZADO POR UN PILAR MARTINEZ ARREGUI



Lilou Hartman
19-3-83

IV. MAPA DE SITUACION



Escala 1: 250.000

IV/1. CROQUIS

